

# Breve historia y prospectiva de la escritura

Por: M. en HA. Juan Carlos Téllez Luna

“El derecho de expresar nuestros pensamientos, sin embargo, tiene algún significado tan solo si somos capaces de tener pensamientos propios”.  
Erich Fromm (El corazón del hombre).

**C**onsideremos algunos momentos trascendentales de la historia de la humanidad: 1) la fundación de la historia a partir de la escritura; 2) la democratización del conocimiento a partir de la imprenta; y 3) la dilución del libro en la era de la información.

El primer momento memorable es aquel del cual se ha dicho, es el que propiamente funda a la historia: El *registro escrito*. Sin embargo, sabemos que esto no es cierto, puesto que la historia es la “narración de los hechos del pasado”<sup>1</sup>, la que puede realizarse de manera oral sin necesidad de la escritura. Sin embargo, aceptemos por el momento este hecho sin entrar en debates, y sírvanos de punto de partida.

Suponemos que la comunicación humana más primitiva se realizaba de forma mímica conjunta a gestos y sonidos guturales, que encontraron su culminación en la instauración de códigos sonoros, es decir, sonidos específicos a los que se les había asignado un concepto reconocible por los iniciados. Por la interacción recíproca del oído y el aparato fonador, en especial la lengua, se crearon los lenguajes, que originalmente eran fonéticos por no decir orales. Aun así, no es sino hasta que se produjo la abstracción de los conceptos, mediante grafías en efigies y

ornamentos, plasmados en la tierra, la piel o sobre las paredes, que podemos hablar propiamente de historia, por ser éstas, el registro cuasi-permanente de un hecho, heredables para las futuras generaciones.

Dichas efigies y ornamentos caben con facilidad en la clasificación de abstracciones figurativas (ideogramas) y abstracciones geométricas (usualmente fonogramas). Cada una de estas categorías se refieren a su vez al uso de conceptos, por ende significados, por lo cual podemos considerarlos símbolos, de tal manera que sin importar su forma o su complejidad, importa que signifiquen<sup>2</sup>, y es que, de significaciones es de lo que se tratan los lenguajes en general. Para su gestación no es tan importante si recurren a ideas, fonemas o sintagmas, sino que son mecanismos para la transmisión de información.

Con el transcurrir de los siglos la escritura alcanzó la categoría de cosa sagrada, mágica y signo de poder, y durante siglos los letrados ejercían el mando incuestionable por ser los guardianes de la ley y del conocimiento. Desde la antigüedad y durante la edad media existieron distintos tipos de escribanos, entre los cuales, los “copistas” eran quienes se encargaban de la reproducción de textos específicos, calcándolos a mano (por eso también se les conocía como “amanuenses”),

<sup>1</sup> Moliner (2002) versión electrónica, v. 2.0.

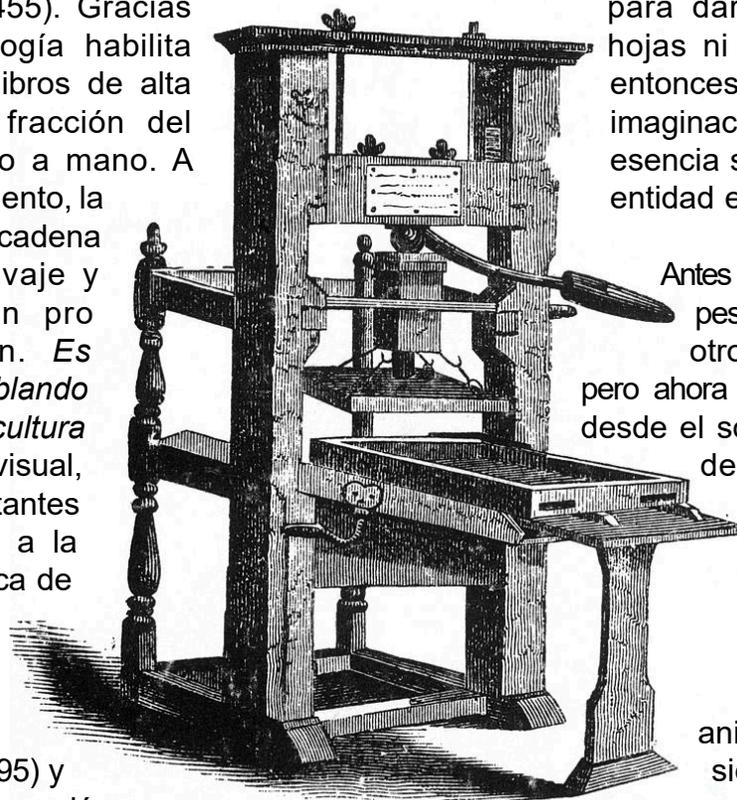
<sup>2</sup> Síntesis de las ideas de Panofsky (2001).

y contrariamente a lo que se cree, no todos sabían leer, pues ocasionalmente era necesario transcribir algún asunto de suma importancia del cual ni el transcriptor podía estar enterado, o bien, libros heréticos que aun así debían ser conservados.

Por eso, el segundo de esos momentos cumbres al que hemos de referirnos es el desarrollo de *la imprenta de tipos móviles de Gutenberg* (1455). Gracias a ella, la tecnología habilita el desarrollo de libros de alta calidad en una fracción del costo del copiado a mano. A partir de este momento, la humanidad desencadena una cruzada salvaje y sin descanso en pro de la educación. *Es históricamente hablando el paso de la cultura oral, a la cultura visual, que recibió importantes estímulos gracias a la eclosión tecnológica de los siglos XIX y XX. Con la fotografía (2da década del siglo XIX), la cinematografía (1895) y su posterior transformación en cine (1900-20's)<sup>3</sup>, la aparición de las primeras computadoras (1946) y de Internet (1989), es que podemos hablar con pleno conocimiento de que el medio es el mensaje<sup>4</sup>.*

El tercer momento, uno muy actual, es *la invención y auge de los libros electrónicos* (desde las últimas décadas del siglo XX), que pueden ser visualizados mediante computadoras y lectores de tipo e-ink, kindle, teléfonos y tabletas. Contrariamente a lo que pudiéramos suponer, esta aparición fue

anunciada por distintos teóricos con décadas de anticipación. Éstos predijeron la creación de redes computacionales (como internet); la unión, impacto y beneficio potenciales de la combinación de la electrónica y los libros; y que llegaría el momento en que todos podríamos disponer del conocimiento a partir de enciclopedias y bases de datos computarizadas.<sup>5</sup> La profecía se cumplió: El libro se disolvió, perdió su forma material para dar lugar a libros sin hojas ni empastado. Desde entonces el libro regresó a la imaginación, es y no es, su esencia se volvió virtual, y su entidad evanescente.



*Imprenta de Gutenberg*

Antes cargábamos algunos pesados libros y leíamos otros en las bibliotecas, pero ahora podemos consultarlos desde el sofá en la comodidad de la casa, y aun así, con un amplio gasto de nostalgia, incluso los aparatos y programas más tecnológicos nos presentan una animación de la página siendo cambiada. ¿Es acaso, que la nostalgia es un componente vital para el ser humano?, ¿o quizá lo necesitamos por motivos perceptuales para sentir que hemos tocado el objeto representado?

<sup>3</sup> Temporización tomada de Morin (2001).

<sup>4</sup> Ideas de Marshall McLuhan, expuestas en los libros *El medio es el mensaje*, y su continuación, *El medio es el masaje*.

<sup>5</sup> Existen desde hace tiempo distintas iniciativas como el "Proyecto Gutenberg" de Michael Hart (1971), que es una biblioteca gratuita de las obras clásicas en formatos digitales; o de numerosas diccionarios y enciclopedias en línea como Wikipedia (2001).

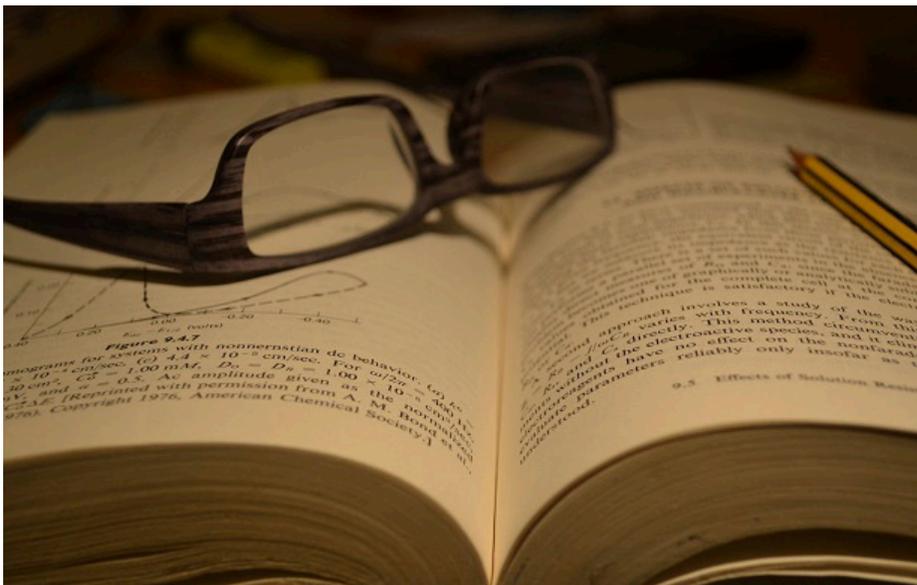
Pero, ¿en verdad desapareció el libro?, o más importante ¿el libro eran las pastas y las hojas... o la información impresa?, lo que me lleva a considerar que en realidad el libro siempre fue la información contenida en ellos, y su forma material era una mera necesidad, un accidente material para poder ser conservado y poseer existencia física.

Dado lo anterior, contradictoriamente retornamos a uno de los problemas paradigmáticos del clasicismo griego de la antigüedad: la pugna entre si la escritura (y su uso para la historia) atentaban contra la memoria. Aquellos ilustres sabios de la talla de Platón, que nunca escribieron un libro, sino que fueron sus estudiantes los que transcribieron sus palabras para poder conservarlas y repasarlas, denunciaban que la mente se hacía floja y la memoria débil, al abusar de la escritura.

Asimismo, cabe la pregunta ¿el libro electrónico será la panacea académica para convertir a todos los estudiantes en devoradores auténticos de libros, por la comodidad de tener cientos en la palma de la mano y de no tener que cargar su equivalencia en kilogramos de páginas? ¿O

simplemente vendrá a demostrar que Platón tenía razón, y que la pereza se encargará de que el conocimiento siga almacenado, ahora en soportes electrónicos y no en la mente humana?

A manera de conclusión digamos que, dado el avance de la reflexión que hemos realizado, confieso mi predilección por palpar el libro impreso, y por el deleite que produce la suavidad de sus páginas y empastado, el color de la tinta y el papel, y por la posesión del objeto en sí mismo, como símbolo de conocimiento; y que el libro electrónico es una extensión y no un sustituto de lo que la escritura impresa representa para la humanidad, porque sucede igual con otros avances tecnológicos que los conservadores sugerían que exterminarían a sus antecedentes (como la cámara fotográfica digital a la tradicional, o el DVD al CD y éste a su vez al VHS). Por el contrario, no los remplazaron sino que coexisten y el cambio de soporte no canceló el conocimiento, sólo lo cambio de medio. Por ello, en mi opinión, el libro es el conjunto de información, y su forma impresa o virtual, sólo un medio para conservarlo. Pero es la memoria, auxiliada por la escritura, el auténtico actor del conocimiento.



Télliz, México, 2016.

## Bibliografía

Mcluhan, Marshall (1969). *El medio es el mensaje*. Barcelona: Paidós.

Mcluhan, Marshall (1969). *La galaxia gutenberg*. Barcelona: Paidós.

Mcluhan, Marshall (1987). *El medio es el masaje*. Buenos Aires: Paidós.

McLuhan, Marshall (2011). *The Gutenberg galaxy: the making of typographic man*. Toronto: University of Toronto Press.

McLuhan, Marshall (2015). *La aldea global: transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. España: Gedisa.

Moliner, María (2002). *Diccionario de uso del español, versión electrónica*, v. 2.0.

Morin, Edgar (2001). *El cine o el hombre imaginario*. España: Paidós.

Panofsky Erwin (2001). *El significado de las artes Visuales*. Madrid: Alianza.

Peirce, Charles S. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva visión.

Platón (s/f, edición de 2011). *Diálogos* (prólogo: Carlos García). Madrid: Gredos.

*Imprenta de Gutenberg* (2015) Recuperado de: <http://www.graffitisoría.com/blog/sabes-cual-es-el-origen-de-la-imprenta/> [Fotografía].

Jesús Garoz Ruiz (2013) *Libro abierto* Recuperado de: <https://molesdequímica.wordpress.com/2013/12/03/es-realmente-importante-la-divulgacion-cientifica/libro-abierto/> [Fotografía].

---

**Juan Carlos Téllez Luna.** Maestro en Historia del Arte (FFyL-IIE-UNAM); Lic. en Diseño y Comunicación Visual-Audiovisual y Multimedia (ENAP-UNAM); TSU en Mercadotecnia Internacional (SEP-UnAD). Asesor en Línea para la DGTIC; Profesor de la ENP. [juan.tellez@enp.unam.mx](mailto:juan.tellez@enp.unam.mx)